



## ABOUT THE LIST

- **WHERE DO THE NAMES COME FROM?** The list of credibly accused priests was drawn from Diocesan records and files that document reports of abuse made to diocesan personnel. These records include follow-up reports to police and deliberations of the Diocesan Review Board.
- **HOW WAS CREDIBILITY DETERMINED?** The credibility of the allegations in the most recent priest cases listed came on the recommendation of the Diocesan Review Board, an independent seven member body made up of representatives from the legal, law enforcement and medical science communities, as well as clergy representatives. Credibility of the older cases on the list came from facts uncovered by diocesan personnel at the time, the priest's own admission or from police or legal documents.
- **ARE THESE NAMES NEW?** 33 of the 41 names on the list are already in the public domain. The Diocese has read the names of 24 of the priests on the list in the parishes where they ministered; the cases of 24 of the priests have received coverage in the news media. The Diocese has reported the names of 25 of the priests on the list to police. The names and files of 10 of the priests on this list were posted on BishopAccountability.Org following the 2008 global settlement of which the Diocese of San Bernardino was a part (along with the Diocese of San Diego).
- **ARE THESE ALL THE NAMES?** This list represents a good faith effort, through diligent review of all diocesan priest files and records, to disclose the names of all priests with credible allegations. If we learn of any additional credible allegations in the future we pledge to add them to this list.
- **WHAT DOES THIS HAVE TO DO WITH SAN DIEGO?** Prior to 1978, our Diocese was part of the Diocese of San Diego. There are a number of priests with credible allegations who served in parishes in San Bernardino or Riverside counties prior to 1978, and they are included on the list of priests recently released by the Diocese of San Diego.

## SOBRE LA LISTA

- *¿DE DÓNDE VIENEN LOS NOMBRES?* La lista de sacerdotes acusados convincentemente proviene de documentos y archivos diocesanos que documentan informes de abuso de los que se dio parte al personal diocesano. Estos documentos incluyen informes de seguimiento con la policía y deliberaciones de la Junta Diocesana de Revisión.
- *¿CÓMO SE DETERMINÓ LA CREDIBILIDAD?* La Junta Diocesana de Revisión, un organismo independiente de ocho miembros formado por representantes del campo legal, cuerpos policiales y la ciencia médica, así como representantes del clero, fue quien recomendó la credibilidad de los alegatos en los casos más recientes de sacerdotes aquí enumerados. Hechos descubiertos por el personal diocesano en el momento, la propia admisión del sacerdote, o documentos policiales o legales dieron credibilidad a los casos más antiguos en la lista.
- *¿SON NUEVOS ESTOS NOMBRES?* 32 de los 40 nombres en la lista son ya de dominio público. La diócesis ha leído los nombres de 24 de los sacerdotes en la lista en las parroquias donde sirvieron; los casos de 24 de los sacerdotes han recibido cobertura en los medios de comunicación. La diócesis ha denunciado a la policía los nombres de 25 de los sacerdotes en la lista. Los nombres y archivos de diez de los sacerdotes en la lista se publicaron en BishopAccountability.Org posteriormente al acuerdo global en 2008 del que fue parte la Diócesis de San Bernardino (junto con la Diócesis de San Diego).
- *¿SON ESTOS TODOS LOS NOMBRES?* Esta lista representa un esfuerzo en buena fe, mediante una revisión diligente de los archivos y documentos diocesanos, por revelar los nombres de todos los sacerdotes con alegatos convincentes. Si en el futuro nos enteramos de alegatos convincentes adicionales, prometemos agregarlos a la lista.
- *¿QUÉ TIENE QUE VER ESTO CON SAN DIEGO?* Antes de 1978, nuestra diócesis era parte de la Diócesis de San Diego. Hay sacerdotes con alegatos convincentes que sirvieron en parroquias en los condados de San Bernardino y Riverside antes de 1978 y están incluidos en la lista de sacerdotes que publicó recientemente la Diócesis de San Diego.